tud.

# 62 Heroldo Junous 21. UII-1983

# El prisionoro de la isla

por Hernán Poblete Varas, de la Academis Chilena de la Lengua.

Si usted está seguro de llegar a alguna parte, a un sitio largamente deseado, como a su propia casa, y 2: acerca a los antitriones con la mejor de sus sonrisas, con alegría, con espíritu de admiración, y ya en los primeros apretones de manos se encuentra con que esas manos son frias, que la mirada es entre indiferente y sospechosa, que lo más fácil de observar son las espaldas de los que creyó sus interlocutores, entonces su extrañeza orimero- y luego su azombro serán tan grandes y amargos, seguramente, como los que experimento Jorge Edwards en su breve misión como encargado de negocios de la República de Chile en Cuba. Ciaro que lugar para algunas desilusiones hubo antes, cuando el legendario líder de la Sierra pasó del papel de libertador al de súbdito obediente de poderes más fuertes que los que contribuyera a destruir. Pero esto ultimo podría tener alguna justificación, escarbando hasta muy adentro. En cambio aquello, el frio, la desconflagza, el cerco de intrigas y vigilantes ...

Jorge Edwards narra su dolorosa experiencia en un brillanto libro testimoniai: Persona non grata (primera versión completa, Editorial Seix Barral, Barcelona, España, 1983). La historia del agente diplomático encargado de reabrir la embajada de Chile en La Habana después de varios años de interrumpidas relaciones debió ser una seguidilla de honores y friunfos, de gestos de amistad y grati-

Pero los rumores, la sospecha, la animad-versión habían llegado antes que él a la isla paredistaca: que si era un burgués, que si era un escritor (sospechoso género para algunos gobernantes), que si se entendía con los intelectuales cubanos siempre aficionados a protestar; en fin, hasta el apellido le penaba. Y la tares que prometia ser armoniosa se convirtió en angustica espera, en inquietud, en inconsciente búsqueda de ocultos micrófonos, en dudas sobre los más próximos y los más extraños.

Jorge Edwards estaba experimentando el maniqueismo de las dictaduras: no hay tonalidades, no existen matices, no se toleran los desacuerdos, discusión es sinónino de contrarrevolución. Todo en blanco y negro. Una dificil prueba, de la que no se sobrevive sin al menos un peque-

no stress, por muy diplomático que uno sea.

Jorge Edwards hizo algo más que sobrevivir: eseribló este libro cuyas cuatrozientas y tantas páginas se icen con avides, como una gran novela que tiene la ventaja, muy rica aunque dolorosa, de no ser pura imaginación. Si la tensión comienza casi con las primeras lineas y se prolonga en las reflexiones finales, no faltan las notas de humor, las observaciones ingeniosas y bien trazadas en torno a las personas, a las cosas, al embriagador paísaje, a las

## El prisionero de la isla [artículo] Hernán Poblete Varas.

### Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El prisionero de la isla [artículo] Hernán Poblete Varas.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

### INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

### **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile